

LA VERDAD

Diario político de noticias é intereses generales

AÑO XIX

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Tortosa, al n.º...
Fuera, trimestre...
Extranjero, id...
Anuncios y comunicados: á precios convencionales

TORTOSA

Miércoles 19 de Abril de 1899

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la imprenta, Administración del periódico, librería de D. Francisco Mestre, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia al Director.—No se devuelven los originales.

Núm. 86

Los sucesos de Tortosa

juzgados por nuestro estimado colega «La Opinión» de Tarragona.

Estaba reservado á la provincia de Tarragona, donde el partido conservador aparece dirigido por gentes que, en absoluto, carecen de condiciones, ensangrentar la historia de nuestra lucha electoral.

Lo ocurrido en Tortosa, de lo que solo tienen la culpa el exiguo grupo silvelista de esta capital, como probamos en otra parte del periódico, ha de llenar de remordimientos y de vergüenza á cuantos directa ó indirectamente en ello han tenido parte.

Pero, dejemos para otro lugar hacer las consideraciones debidas sobre un suceso de tanta gravedad, que Dios haga no quede impune, como otros tantos han quedado en Tortosa, y pasemos á reseñarlo.

A las ocho de la noche del domingo último, con el único propósito de conocer los resultados de la sección de la Cava, colegio de Tortosa, situado á 3 horas del casco de la ciudad, dirigióse el candidato D. Teodoro González con una docena de amigos á las Casas Consistoriales. No bien hubo penetrado en el salón, poco menos que á oscuras, mientras en el vestíbulo todo estaba iluminado, resonó una voz extridente de ¡fuego! y cuatro de los acompañantes de dicho señor cayeron bañados en sangre.

Un acto heroico de abnegación salvó al Sr. Gonzalez á quien rodearon todos sus amigos para librarle de una muerte segura, pudiendo, momentos después, ganar la salida del edificio, siempre oculto por sus amigos, mientras aquellos miserables asesinos seguían disparando sus armas sembrando el terror en todas partes.

Llenos todos los balcones de la calle en que está situado el Ayuntamiento, por un gentío inmenso que apostrofaba á los infames sectarios que no cesaban de hacer fuego, y una vez puesto en salvo el Sr. Gonzalez á quien se unieron á la puerta de las Casas consistoriales su hermano don José y un grupo de sesenta de sus partidarios, dando muestras de un valor y serenidad, dignos de encomio,

presentóse en el salón municipal el Delegado del señor Gobernador señor García Torres que debió á su carácter de representante de la superior autoridad de la provincia, enérgica y rápidamente invocado, el no ser víctima de una nueva salvajada de aquellos bandidos, que ya habían tendido sus carabinas para fusilarlo cobardemente.

Cesó el fuego, ante la resuelta actitud del Delegado que dió orden de quedar detenidos cuantos se hallaban en las Casas Consistoriales y presentóse el Juez de primera instancia para instruir las primeras diligencias de las que no queremos ocuparnos.

El representante de la autoridad judicial no mantuvo la severidad de que dió justificada muestra el Delegado del Sr. Gobernador civil, retirando los amigos del Sr. Gonzalez, en brazos, á los heridos menos graves, entre los que se cuentan estimados amigos nuestros.

Describir el estado de los ánimos de Tortosa ante aquella salvaje muestra del poder arbitrario que habia ensangrentado la casa del pueblo, es empresa superior á la humana fuerza. A no ser por la prudente actitud de los amigos del Sr. Gonzalez al aparecer las camillas en que eran conducidos los heridos más graves, uno de ellos fallecido ayer mañana, el pueblo hubiese asaltado la Casa Consistorial y hoy tendríamos que deplorar una de las escenas mas terribles que pueden desarrollarse en el campo de nuestras discordias políticas, cuando la indignación olvidándose de la serenidad y de la justicia, apela á los horrores de la venganza.

Aseguran testigos presenciales que, en el preciso momento de ordenarse el asesinato del Sr. Gonzalez y de sus indefensos acompañantes, hallábase en el salón del Ayuntamiento el candidato regenerador don Isidro Gassol. Nosotros nos resistimos á creerlo. Si fuere exacto lo que se dice, nosotros aconsejaríamos á dicho Sr... Pero ¿qué podríamos aconsejarle, que ya no se lo haya aconsejado su conciencia?

El Sr. Gassol, que es vocal de la Comisión ejecutiva de las Cámaras de Comercio, después de lo ocurrido en Tortosa, se halla en el caso de hacer votar á la Asamblea de aquellas Corporaciones una conclusión en éstos términos concebida:

«Todas las actas de diputado juntas no valen la vida de un hombre; sacrificar á la vanidad personal el sosiego de una población y manchar de sangre la honrada casa comunal de una

ciudad culta y laboriosa, es el mayor atentado á la civilización y al progreso.»

No queremos extendernos en más detalles, por temor de incurrir en error y aun estamos dispuestos á rectificar el que puedan contener las precedentes líneas. Esperaremos que hablen los periódicos de aquella localidad, para seguir ocupándonos de tan sangriento suceso, consecuencia natural y lógica de la desastrosa política iniciada y sostenida en la provincia por hombres sin inteligencia para dirigirla y sin autoridad para dominarla.

Ahora tienen la palabra el dignísimo señor Gobernador civil de la provincia y el señor Fiscal de la Audiencia.

Basta de contemplaciones. El pueblo de Tortosa clama justicia. España entera exige que se haga.

CRONICA

CARIDAD

Hacemos un llamamiento á los sentimientos caritativos de nuestros conciudadanos, para que, sin distinción de colores políticos, entreguen una limosna para socorrer á la infortunada familia del infeliz amigo que fué asesinado el domingo por los esbirros municipales, y también á alguno de los heridos que han quedado en el mayor desamparo.

La suscripción, que mañana comenzaremos á publicar, fué iniciada por nuestros amigos en el «Club Recreativo» quedando abierta también en las redacciones de nuestros apreciables colegas *El Nuevo Diario* y *El Eco de la Fusión* y en algunos otros centros de recreo.

¡Tortosinos, los que podáis contribuir á la cristiana obra de aliviar á nuestros hermanos víctimas de infames asesinos, entregad un óbolo, los ricos como ricos, todos según nuestros medios de fortuna, y aquellas pobres familias bendecirán con palabras de gratitud, al pueblo de Tortosa, que hoy más que nunca está unido para protegerse é inaugurar una era de paz y de moralidad!

Creemos que á esa obra de caridad á la cual debemos asociarnos todos será acogida con el mismo entusiasmo por todos nuestros demás colegas locales.

Escrutinio

Mañana á las diez tendrá lugar en las Casas Consistoriales el escrutinio general al que indudablemente asistirá numerosa concurrencia.

Algunos ilusos creen encontrar recursos ilegales para escamotear el acta, pero sin género alguno de duda será proclamado diputado electo nuestro muy querido amigo D. Teodoro González.

Audacias de «Los Debates».

Para que el público vea de que manera continua la serie de embustes y trapisondas que tan funesta fama le han dado y el descaro con que falta á la verdad al referir los sangrientos sucesos del domingo, transcribimos íntegro su relato.

El señor Ribás pidió hablar con el Alcalde, y como se les manifestó que no se hallaba en el local concejal, comenzó una conferencia que no terminó por haber sonado un disparo y haber caído gravemente herido, con el pecho atravesado, el alguacil Millán; al disparo sucedieron otros muchos que dejaron gravemente heridas á algunas de las personas que acompañaban á los señores Ribás y Gonzalez.

¿Cabe nada más correcto que la conducta del Sr. Ribás, al solicitar una audiencia del Alcalde? ¿Dónde está esa turba amotinada, que quiere atropellarlo todo cuando los propios «Debates» reconocen que tranquilamente se estaba verificando una conferencia?

Los tribunales averiguarán como y de qué manera fué herido el alguacil, pudiendo desde luego afirmar en contra de lo que dice el órgano de don Agustín Monner y Mauricio, de Gassol y de Bosch que no fué el primer herido, ni lo fué por nuestros amigos. Ya se irá poniendo todo en claro mal que les pese á «Los Debates» y á sus inspiradores.

Lo que ocurrió fué muy distinto de como lo relata «Los Debates».

El Sr. Ribás llegó antes que el señor Gonzalez á las Casas Consistoriales, como en otra parte relatamos, y solicitaba ver al Alcalde; y mientras hablaba con el concejal Sr. Via compareció en la antesala el señor Gonzalez con varios amigos y sin que tuviera tiempo de llegar á la puerta de la Secretaria tuvo lugar el hecho vandálico de hacerle una descarga continuando el fuego durante un cuarto de hora.

Que existía el plan preconcebido de asesinar al señor Gonzalez, nadie lo duda, máxime cuando de su parte no hubo la menor agresión y cuando con los empleados que había en la puerta de la Secretaria armados con carabina y bayoneta, no había necesidad de hacer fuego para impedir la entrada.

Se necesita en verdad todo el cinismo del colega para culpar a la impresionabilidad de los Sres. Gonzalez y Ribás de la hecatombe del domingo, cuando los hechos demuestran que el crimen estaba preparado por los que tienen el deber de vigilar por la tranquilidad del país, pero locos por querer defender el poder a costa del cual se han enriquecido, no han vacilado en recurrir a los medios más infames y reprobados.

Nuevos detalles

Aunque en el esclarecimiento del infame hecho realizado el domingo contra el pueblo indefenso, entiende ya la justicia, de la que esperamos, que, para evitar nuevas desgracias, hará caer todo el peso de la ley sobre los verdaderos culpables sean quienes sean; creemos muy conveniente ampliar los detalles, como ya prometimos en nuestro número del lunes, para que el público vaya convenciéndose, ó para que no olvide, quienes eran los verdaderos culpables y quienes fueron los que villana y traídoramente pretendieron asesinarle.

Segun despues hemos sabido, momentos antes de presentarse a nosotros amigos a la Casa Ayuntamiento, habíalo hecho el Diputado provincial y muy querido amigo nuestro don Juan Ribás con otros amigos, encontrándose en la antesala que tiene comunicación con el despacho del Alcalde y con las oficinas de la Secretaria, con empleados de consumos armados con carabinas y revolvers en actitud amenazadora y hosfil y poco menos que apuntándole, a quienes preguntó por el Alcalde, contestándole que no estaba en su despacho ni en toda la casa, presentándose al poco rato el concejal señor Via a quien intimó el señor Ribás que ordenara a los tales empleados se retirasen, y mientras pasaron para conferenciar a las oficinas, separados del sitio donde se encontraban dichos empleados por un biombo de madera, se oyeron dos ó tres descargas que coincidieron con la llegada de nuestro distinguido amigo señor Gonzalez.

Comprendiendo el señor Ribás de lo que se trataba é indignado por tanta felonía y perversidad, apostrofó con gran energía al señor Via para que impusiera orden, como así lo hizo, no sin haber pasado algun espacio de tiempo en que dicho concejal parecia como que titubeaba ó no sabia lo que se hacia.

Gracias pues a la actitud decidida del señor Ribás, Dios sabe cuando y como hubiera terminado tan escandaloso asesinato.

Dícese que al empezarse las descargas, un cabo de consumos llamado Francisco Ferré Teixido con gritos

desesperados y blasfemos pedía con mucha insistencia municiones.

Entre los que nuestro amigo señor Ribás conoció al penetrar en las oficinas municipales, parece que se encontraban entre los foragidos, el citado cabo Ferré, Juan Benaiges, cabo de municipales y Silverio Arasa, empleado.

Se nos asegura así mismo que en el despacho del Alcalde que tiene comunicación con el sitio donde estaban apostados los criminales, se encontraban en el acto de ocurrir los sucesos el candidato señor Gassol, el jefe de la forasteralla don Agustín Monner Mauricio, don Tomás Manuel, conocido por *Montañana* y algunos otros mas que no recordamos y que lo sentimos muy de veras, porque es nuestro empeño que el público conozca cada uno quien es y lo que haya podido ser.

Negra muy negra es la sombra que cubre el vandálico asesinato del domingo, que la justicia cumpla con su deber y vuelva la confianza a los espíritus si no quiere que otro día en un caso análogo, perdida toda la fe y el freno, quiera tomarse el pueblo la justicia por su mano añadiendo a la historia de esta ciudad otra página más sangrienta y más triste que la del pasado domingo.

Nos consta asimismo que uno de los dependientes municipales al penetrar el señor Ribás en las oficinas, le apuntaba por la espalda para asesinarle, lo que no hizo porque uno de sus compañeros se interpuso.

La salvajada de Tortosa

De nuestro querido colega el *Diario de Reus*:

«Tomándolo de un telegrama inserto en un colega barcelonés, damos cuenta de la salvajada llevada a cabo anteayer en Tortosa, la cual vamos a ampliar con datos que recogimos ayer en Tarragona.»

Unos de los heridos por las descargas dadas contra personas indefensas, por los asesinos de la que debiera llamarse ciudad del Riff, en vez de ciudad del Ebro, falleció ayer mañana, después de horribles sufrimientos, hallándose otros sin esperanzas de vida.

Ayer salió de Tarragona para Tortosa el Teniente Fiscal de la Audiencia provincial D. José Roig; para intervenir en la instrucción del sumario.

Se afirmaba en Tarragona que se habían llevado a cabo algunas detenciones de los salvajes que cometieron las vandálicas escenas de que fué teatro Tortosa, confiándose en que los hechos se pondrán en claro debidamente, castigando, si existiese, a la mano que asalariase a los asesinos.

Inútil es consignar que en el grupo contra el cual se verificaron las descargas se encontraba don Teodoro Gonzalez, candidato que ha conseguido el triunfo, derrotando al repartidor de bonos a los pobres D. Isidro Gassol; que es uno de los que pretenden regenerar al país. Podrá ser que en vista de no poder arrancar el acta a Gonzalez, se pretendiera arrancarle la vida, pues no otra cosa se

deduce de los hechos ocurridos en Tortosa.

Del mismo periódico correspondiente al número de hoy sacamos lo siguiente:

El Riff en Tortosa

Del mismo *Diario de Reus*.

«No encontramos palabras con que calificar de un modo propio a los infames asesinos de Tortosa: herido nuestro corazón en lo más hondo ante las vandálicas escenas desarrolladas en aquella población; agobiados como nos hallamos bajo el peso de la acción vil y acanallada, llevada a cabo por una turba de criminales puestos al servicio de la pandilla de vividores que, no contentos en haber perpetrado en Tortosa el pillaje más inicuo, recurren al crimen infame. Cuanto pudiéramos decir condenando la salvajada de que fué víctima aquella ciudad, sería verdaderamente pálido ante lo que consignarse debiera para protestar de tanta ignominia y de tanta vergüenza.»

No bastaba que en Tortosa se hiciera sufrir toda clase de quebrantos al hijo ilustre de aquella localidad don Teodoro Gonzalez; político honrado y persona de prestigio grande é indiscutible; no bastaba que la explotación más denigrante se hubiera enseñoreado de los destinos de la cosa pública en aquella localidad; no bastaba que ese regenerador del país, D. Isidro Gassol; ofendiese los sentimientos de Tortosa, procurando la adquisición de votos, ofreciendo bonos a los hambrientos creados por los explotadores. Todo ello no era suficiente. Era preciso que corriese la sangre de víctimas inocentes; era indispensable, que los miserables asesinos de Tortosa, diesen pruebas de que continuaban siendo tan miserables como lo vienen siendo desde hace tiempo.

¿Quedarán impunes los asesinatos de Tortosa?

¿Pagarán tan solo el delito, si es que lo pagan, cuatro infelices, asalariados tal vez, por unas manos cobardes ocultas tras cortina, quedando estas, si existen, libres de todo castigo? ¿Se habrá perdido toda noción de justicia, campando solo a sus anchas los malhechores?

¿Es así como debemos llegar a la regeneración?

Dios quiera que no sea, porque de ser de tal modo, nos horroriza la idea de lo que forzosamente debiera suceder.»

Protesta patriótica

Unos cuantos compatriotas nuestros reunidos en el café Colón de Barcelona, nos han remitido el siguiente telegrama:

«Tortosinos reunidos café Colón protestan indignados hecho infame y abominable ocurrido motivo elecciones. Celebran triunfo Teodoro Gonzalez y derrota forasteralla. Consue los y gratitud para las heroicas victimas de la noche domingo.—Francisco Fernandez, Baltasar Noria, Luis Bau, José Fernandez, José Isuart, Francisco Gargallo, Enrique

Ferré, Lopez, Losada, Balaguer, José Alcoverro, Federico Fernandez, Ferreres y Federico Noria, José Ferreres Lluís.»

Reciban nuestros compatriotas nuestro abrazo de gratitud y reconocimiento.

Sobre jefaturas

De nuestro querido colega «La Opinión» de Tarragona copiamos el siguiente sabrosísimo suelto:

«No hace muchos días nos ocupamos en broma de la ostentación que hace en su periódico *El Porvenir de Tortosa* D. Pablo Canalda, del título de *Jefe Regional* del partido «Unión Conservadora» en los distritos de Tortosa y Roquetas. Como vemos que, apesar, de lo que digimos, sigue engalanándose con aquella pluma de pavo, hora es ya de que tratemos la cosa en serio.

Nadie tiene derecho, por mucho que valga, a poner en ridiculo a un partido. Hartas desgracias tiene este en la provincia, para que el Sr. Canalda venga con sus genialidades a ponerlas de relieve. ¿No comprende ese buen señor que los hombres políticos no se reparten como los prospectos de un específico cualquiera?

La jefatura de un partido, provincial ó regional, no la adjudica nadie, ni el Presidente del Consejo de Ministros, mas que los elementos que lo constituyen. Podrá, a lo sumo, aquella alta gerarquía nombrar representantes suyos en otros, no.

Con franqueza: ¿puede considerarse Jefe Regional, de dos distritos nada menos, el Sr. Canalda que presentó su candidatura para diputado provincial y fué derrotado? Si aquella advertencia no fué bastante para hacerle entrar en razón, ¿no le bastará, para que *abdique* su jefatura, la derrota que acaban de sufrir sus candidatos proclamados para la diputación a Cortes por los dos distritos que se adjudicó en feudo?

Seamos serios, si aspiramos a merecer algún respeto y no hagamos reír a propios y extraños.

Ni el Sr. Canalda es jefe regional, ni aquí hay mas jefe que aquel que designe el aura popular. Quien quiera jefaturas, que se las gane.

Por lo demás, nada más ridiculo que esa manía propia de gente sin seriedad ni seso, de crear jefaturas de esta naturaleza. Llegará día en que, además de los regionales, habrá jefes municipales y de barrio y de plazuela.

Basta ya de bromas, Sr. Canalda; ó se quita V los galones ó empieza *La Opinión* contra V. y su *Pirófero* una campaña para que le den a usted la absoluta.

Lo dicho: renuncie usted la corona.»

Regreso

Ayer en el tren exprés de las cinco de la tarde regresaron a Tarragona, nuestros muy queridos y distinguidos amigos, el abogado de la capital don Ramón Morera, el ilustre delegado del Sr. Gobernador, D. Francisco Garcia Torres y el Teniente fiscal de la Audiencia provincial Don José Roig.

